

TRABAJO DE FIN DE GRADO

LA PARTICIPACIÓN ACTIVA DE LAS FAMILIAS DENTRO DEL ENTORNO ESCOLAR



2015-2016
Claudia Díaz Hernández
4º de Grado en Maestro de Educación Infantil
Fernando Barragán Medero

ÍNDICE

Resumen.....	3
Palabras clave.....	3
Abstract.....	3
Keywords.....	4
Presentación.....	4
¿Por qué se propone esta innovación?, ¿Con qué fine se pretende conseguir?.....	6
¿Por qué la familia debe participar en el entorno educativo de una forma activa?.....	8
¿Cómo se propone desarrollar el cambio?.....	9
➤ ¿Qué grados de participación existen en una escuela democrática?.....	10
➤ Características que debe tener el profesorado para propiciar la calidad de la participación de las familias en la escuela.....	11
➤ Propuesta de actitudes que deben tener las familias para que se pueda llevar a cabo la participación en el centro.....	14
➤ Pautas para que las familias y los demás miembros de la comunidad educativa sepan participar de una forma activa dentro del centro.....	15
➤ ¿Cómo puede el Sistema Educativo proceder a la formación de las familias para que participen en la escuela de forma activa?.....	16
➤ Propuesta de actividades que fomenten la participación educativa de los padres.....	18
Valoración y opinión personal.....	22
Referencias.....	24

LA PARTICIPACIÓN ACTIVA DE LAS FAMILIAS EN LA ESCUELA

Resumen

A través de este proyecto de innovación, queremos proponer un cambio en el Sistema Educativo actual con respecto a la participación activa de las familias en la escuela debido a que, a través de diversos estudios, se ha demostrado que cuanto más apoyo por parte de la familia reciba el alumnado dentro de la escuela, más posibilidades tendrá de alcanzar el éxito escolar y el nivel de motivación del alumnado hacia ésta, aumenta de forma notoria. Por ello, podremos observar, a continuación, el porqué de querer propiciar el cambio, cómo pueden hacerlo desde el centro los miembros del equipo educativo, cómo se puede llevar a cabo la formación de las familias, algunos modelos de estructuras que se pueden utilizar, propuestas de actitudes que pueden tomar todas las personas que van a participar, etc. Así, de esta forma, podremos contribuir al cambio que pretendemos conseguir.

Palabras clave

Participación, familia, escuela, coordinación, profesorado, cambio, alumnado, Sistema Educativo, mejora, calidad, democracia.

Abstract

Through this innovative project, we propose a change in the current education system regarding the active participation of families in school. Through various studies, it has been shown that the bigger the support from the family received by students in school, the more likely they are to achieve academic success and the level of student motivation increases markedly. Therefore, we can see why we want to promote change, how it can be done from the centric members of the educational team, as well as the formation of families, some models of structures that can be used, proposals attitudes that

can take all the people who will be involved, etc. In this way, we can contribute to the change we want to achieve.

Keywords

Participation, family, school, coordination, teaching, exchange, students, education system improvement, quality, democracy.

Presentación

Para poder entender de forma adecuada lo que pretendo explicar, primero debemos partir de la base, es decir, ¿qué es participar? Participar es un proceso que conlleva a formar parte de una situación o una actividad, en la que uno o varios sujetos proceden a la toma de decisiones, a la propuesta de ideas o simplemente a la ayuda en un propósito claramente definido y deseado por quienes están implicados.

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define 'participar' como 'tener una parte en una cosa o tocarle algo de ella'. Etimológicamente, apunta al verbo latino *participare*, que muestra un sentido activo, 'tomar parte', y un sentido causativo, 'hacer tomar parte', lo que vendría a completar la acción de dar con la de recibir en la participación (cfr. Naval, 2003). Así se dibuja otra acepción que es la de 'dar parte, noticiar, comunicar'.

Ahora bien, una vez entendido dicho concepto, podemos proceder a preguntarnos: ¿Qué significa que las familias participen de forma activa dentro del entorno educativo? Está totalmente demostrado que el apoyo educativo de las familias es un hecho que garantiza la calidad y el éxito escolar. En la actualidad, ya hay muchos centros que están llevando a cabo o se están planteando trabajar con esta metodología pero también hay muchos otros que no. Pues, no se trata sólo de que las familias acudan a las reuniones trimestrales que se hacen para observar el avance del alumnado o recoger los trabajos y las notas, estamos hablando de elaborar proyectos y actividades entre todos los componentes del equipo educativo. Pues las familias, aunque

no nos parezca que es así, también tienen el poder de la toma de decisión con respecto a estos proyectos, pero debe ser el centro el que permita que esto sea posible.

Para poder entenderlo mejor, procederemos a observar algunos de los argumentos de varias personas que se han dedicado a estudiar el tema.

Para Epstein (2001) la colaboración entre la familia, la escuela y la comunidad es clave para la mejora de la educación del alumnado. Pero afirma que cada uno de estos agentes tiene historia y dinámicas propias que hacen que la relación y el efecto educativo sea diferente.

Sánchez de Horcajo (1979) opina que en los últimos años la palabra participación ha venido a ser en el dominio escolar de la misma manera que en el campo general de la vida pública, política o económica, una palabra clave cuya introducción parece solucionar la mayor parte de los problemas. Aunque ella no sea la solución para todo, opina que sí puede producir una sensible transformación de los sistemas educativos en la sociedad actual.

Estas teorías pueden ayudarnos a demostrar que esta propuesta viene de varios años atrás, aunque actualmente no haya una cultura participativa por lo general en los centros de nuestro país, cada vez podemos ver más esta forma de actuar en algunos centros. Por ello, debemos empezar a ser conscientes de que las familias son una gran herramienta para fomentar la integración y el bienestar del alumnado en el centro, debido a que rendirán mejor si tienen el apoyo educativo de sus padres y además los ven como un modelo.

¿Por qué se propone esta innovación? ¿Con qué fin?

Para saber por qué se propone esta innovación, primero tenemos que partir de la idea de por qué queremos realizar el cambio, es decir, ¿cuál es la causa por la que proponemos esta innovación?

La principal razón por la cual se propone esta innovación es porque defendemos que la presencia de las familias dentro del Sistema Educativo como sujetos activos hace que el alumnado se integre mejor en la escuela. ¿Por qué? Pues porque se sienten apoyados por sus progenitores y por las personas más allegadas a ellos, los ven como un modelo, se pueden ayudar de forma más profunda y plena, ya que tienden a comprenderse mejor cuando se mueven en el mismo entorno, crean juntos y comparten nuevas experiencias, pero sobre todo, muestran más actitudes positivas hacia el entorno escolar y su nivel de motivación hacia la escuela aumenta en exceso.

Pues, en la actualidad, en la mayoría de los centros, las familias forman parte de dicho sistema pero desde un segundo o tercer plano. Suelen demostrar más actitudes pasivas, ya que no participan en las decisiones del centro ni del aula, etc., a pesar de que tengan el derecho, aunque muchas personas ignoran o no conocen esta información. Por ello, podemos decir que se suelen distinguir, en la actualidad, dos modalidades de participación en los centros educativos: la individual y la colectiva (Garreta, 2013). Los padres participan individualmente asistiendo a las reuniones, participando en las actividades de la escuela, haciendo el seguimiento escolar de sus hijos, entre otras. Y colectivamente, a través de las asociaciones de padres y madres y del Consejo Escolar, principalmente. Por otro lado, también se podrían distinguir dos niveles: formal e informal. A nivel formal, los padres participan cuando asisten a las reuniones de inicio de curso, por ejemplo; y a nivel informal, cuando hablan con los maestros en el momento de las entradas y salidas de la escuela, por ejemplo.

La realidad cotidiana de muchos centros escolares demuestra la baja participación de los progenitores, sobre todo en los órganos reconocidos

legalmente, el AMPA y el Consejo Escolar (Fernández Enguita, 1993) y hasta un cierto desconocimiento de estos órganos. Por ejemplo, Fernández Prada (2003) indica que la participación de algunos padres se limita a la elección de centro, en algunos casos por desconocimiento de los órganos de participación y del rol que pueden jugar ellos mismos. Por lo que no se podría entender este hecho como participar.

Por todo ello, podemos decir que esta innovación se propone con el fin de mejorar la calidad educativa actual, puesto que se ha demostrado que la presencia y participación de las familias en la escuela favorece el éxito del alumnado dentro del Sistema Educativo, pues, este hecho aumenta la **autoestima** de los niños y jóvenes, el nivel de rendimiento **escolar es mayor**, mejora **las relaciones** entre progenitores e hijos y, sobre todo, garantiza una **actitud más positiva** de los padres y el alumnado hacia la escuela.

Desde mi punto de vista, la participación es un proceso que requiere de compromiso y una implicación activa por parte de toda la comunidad educativa que debe trabajar en grupo para conseguir las metas y objetivos comunes que se hayan propuesto. Esto, se podrá conseguir cuando la actitud de las personas comprometidas en un proyecto común, asuman principios de respeto, tolerancia, pluralismo ideológico y libre expresión de ideas.

Es preciso mencionar que, en la actualidad nos podemos encontrar centros educativos en los que existe participación educativa, que se caracterizan por una acción conjunta entre profesorado-padres-alumnado que conlleva aprendizajes adaptados al alumnado, por tanto, podemos decir que las relaciones entre estos sectores están basadas en el diálogo y la búsqueda de acuerdos. Las familias, junto con el profesorado y las autoridades, pasan a compartir la responsabilidad del buen funcionamiento del centro. Por otro lado, éstas también pueden y deben tomar decisiones en aspectos nucleares de la vida del centro como son la definición y evaluación del Proyecto Educativo, la aprobación del presupuesto o la valoración del rendimiento general del alumnado. Pero para ello, es necesario que se dé una autorregulación para asegurar la calidad y la transparencia.

Por tanto, podemos decir que la participación se aborda desde la colaboración de todos los miembros de la comunidad educativa, por lo que el clima escolar debe caracterizarse por la calidez, la distensión en medio de la actividad, la riqueza creativa y el bienestar de todos los que se han comprometido.

¿Por qué la familia debe participar en el entorno educativo de una forma activa?

La escuela pública es una instalación educativa creada para el servicio de toda la población de un territorio determinado, y que, por lo tanto, es de todos, por lo que existen varias vías para que podamos participar en su funcionamiento. Así, las familias tienen que tomar conciencia de que también forman parte de ese “todos” y sentir que la escuela en la que está su hijo forma parte de ellas también. Así, el funcionamiento participativo y democrático de la escuela pública implica que se desarrolle entre todos los miembros de la Comunidad Educativa (docentes, familias, alumnos, equipo directivo, etc.).

La propia naturaleza del funcionamiento de los centros educativos, requiere la creación de proyectos compartidos y sistemas de anticipación dinámicos que conduzcan a la creación de vínculos, dando sentido y coherencia a la actuación de la escuela como una totalidad organizada.

No obstante, existe una razón de tipo legislativo, pues la legislación concede a los padres el derecho a participar en la gestión y control de los centros sostenidos por la administración. Esa acción democrática exige participación y control sobre los servicios públicos más allá de la mera intervención en las votaciones para elegir representantes.

Es preciso tener en cuenta que, cuando se participa en cualquier organización o asociación de voluntarios, podemos aprender mucho de los otros, podemos aprender técnicas para conservarnos mejor a nosotros mismos, adquirir la capacidad de análisis de los problemas de la educación. Por esta

razón, trabajando en proyectos colectivos, nos mejoramos a nosotros mismos y contribuimos a un cambio positivo en las relaciones sociales del entorno sobre el que estamos actuando, elevando así, el nivel de autoestima, mejorando la capacidad de entender a los demás y logrando el respeto por sí mismo.

Centrándonos en el alumnado, podemos decir que éste progresa en su educación y aumenta su seguridad en sí mismo cuando nota continuidad y coherencia entre su familia y la escuela. De esta forma, aprende también por la afectividad que siente, ya que si los afectos y apoyos que recibe por parte de la escuela y de la familia son contradictorios su aprendizaje se verá perjudicado. Igualmente, la participación enriquece a la familia, la ayuda y le abre perspectivas culturales y sociales que redundan en el aprendizaje de sus hijos. Así, la participación de los padres, les conduce a propiciar las actitudes positivas hacia la escuela y el personal escolar, hacia sí mismo y hace que aumente el grado de autoconfianza.

Por otro lado, cabe destacar que es muy importante tener en cuenta que existen las diferencias individuales que tiene cada discente, por ello, se requiere de toda información y datos que las familias nos pueden proporcionar, al igual que ésta necesita completar el conocimiento que tienen de sus hijos/as con la información que les pueden dar desde la escuela.

Por último, me gustaría mencionar que, la participación de los padres en el entorno educativo es capaz de conseguir efectos en el profesorado tales como: una mayor competencia a la hora de realizar sus actividades profesionales; implica una mayor dedicación de tiempo a la instrucción; aumenta el nivel de compromiso con el currículo; y, en general, se muestran más centrados en los niños.

¿Cómo se propone desarrollar el cambio?

Para poder llevar a cabo esta innovación, se proponen diversas ideas divididas en distintos puntos en los que se desarrolla la propuesta de mejora, partiendo de la base, es decir, observando cuáles son los niveles de

participación más democráticas hasta las actitudes que deben tener los miembros del equipo educativo, las actividades que se pueden realizar para fomentar dicha participación, etc.

¿Qué grados de participación existen en una escuela democrática?

Para que en una escuela pueda llevarse a cabo la participación, la comunidad educativa debe facilitar a las familias el desarrollo de dicho proceso. Por eso, a través de espacios destinados para fomentar la participación, las familias, junto a los docentes y a los demás componentes del equipo educativo, podrán proceder a la toma de decisiones por medio de distintos niveles: por un lado, el nivel de codecisión, que consiste en que los padres influyan directamente en la toma de decisiones con el docente, de esta forma, se tomarán las decisiones en común; en cuanto al nivel de cogestión, podemos decir que son los padres los que se organizan y toman decisiones sobre los aspectos delimitados por la administración; por último, el nivel de autogestión, que se basa en la gestión y decisión entre todos con total autonomía. Éste último nivel de participación, se podría decir que es el más adecuado para llevar a cabo un sistema democrático, ya que la decisión que se toma finalmente, no es responsabilidad de una sola persona, sino que entre todos, padres, docentes, directores, profesorado, especialistas, etc., llegan a un acuerdo común con un fin único para propiciar la mejora del sistema y el bienestar de las personas que lo componen.

Para entenderlo mejor, procederé a hacer una descripción más detallada de cada nivel:

Centrándonos en el nivel de coeducador, podemos decir que en cuanto al grado de experiencia, los profesionales de la educación reconocen totalmente la competencia y experiencia de las familias. El rol profesional consiste en ofrecer a las familias toda la gama de opciones e información necesaria para que éstas puedan decidir. El docente, sigue siendo un instructor o asesor, pero dentro de un marco de negociación, ya que es una persona que está dispuesta a educar y ayudar al alumnado, pero está convencida de que sin la intervención de la

familia, su trabajo fracasará, pues entiende que el trabajo tiene que partir de una corresponsabilidad. Ambas partes son igual de responsables del trabajo con los niños. Convencidos de este rol, asumen la responsabilidad de escuchar y comprender los puntos de vista, objetivos, expectativas, sentimientos, situación y recursos de las familias.

En cuanto al nivel de cogestión, podemos decir que las familias, poco a poco, van comprendiendo de manera procesual y por medio de la actuación del profesional, que su papel es igual o más importante, si cabe, en la intervención para que se puedan obtener mejores resultados con su hija o hijo dentro del sistema educativo. Van asumiendo que no existen “varitas mágicas” que hagan desaparecer el problema, que lo que sí puede conseguirse con el trabajo colaborativo de todos es mejorar la calidad de vida de su hija o hijo. Van interiorizando el problema con realismo, sabiendo comprender que los alumnos/as tienen una serie de dificultades y ellos mismos, pueden proceder a buscar soluciones.

Por último, cabe destacar que, en el nivel de autogestión, el tipo de relación es igualitario, ya que se coloca a las familias en el mismo nivel que el maestro o maestra, confiando puramente en la competencia y capacidad de ayuda que tienen las familias. De este modo, podemos afirmar que, las familias y los profesionales de la educación tienen roles y conocimientos diferentes pero totalmente complementarios. En este tipo de modelo, cada miembro tiene un rol y una experiencia distinta, que serán aplicados a necesidades distintas en momentos distintos.

No obstante, podemos concluir que, el acceso de las familias y de los demás miembros de las comunidades educativas a los procesos de toma de decisiones puede variar desde niveles meramente informativos, como ocurre en la actualidad constantemente (el docente sólo informa), hasta grados altos de participación, como pueden ser los niveles de codecisión, cogestión y autogestión.

➤ **Características que debe tener el profesorado para propiciar la calidad de la participación de las familias en la escuela:**

Es evidente que en la sociedad existe la diversidad, pues no todos pensamos igual, ni actuamos igual, ni sabemos afrontar los problemas de la misma forma. Por ello, proponemos una serie de argumentos que describen los comportamientos o actitudes que prevalecen en las personas que conforman un grupo para que se establezca un buen ambiente de trabajo, en el que todos se sientan cómodos en la medida de lo posible para llevar a cabo la participación.

Por tanto, para facilitar que esto se pueda desarrollar dentro de un centro, es necesario, primeramente, que los docentes compartan varias características que ayuden a formar una cultura participativa dentro del entorno escolar:

- Deben adoptar cualidades personales tales como la calidez y el respeto, ya que si se quiere conseguir que el alumnado sea capaz de hablar libremente, es necesario que se le deje emitir opiniones, pensamientos, ideas, etc. Para ello, éste deberá percibir que por parte del profesorado existe una actitud de acogida incondicional.

- Deben fomentar la diversidad de opiniones: dejar que la gente exprese sus propias opiniones, pues es obvio que no todos tendrán los mismos pensamientos o ideas, pero la diversidad se fundamenta en eso, y tenemos que aprender a respetar que no todos piensan igual que nosotros para así poder llegar a metas comunes.

- Deben adquirir una actitud de exigencia hacia los educandos: esto implica que el educador debe hacer que los compromisos asumidos por el alumnado en las asambleas se cumplan, exigiendo responsabilidades concretas y una implicación directa en la puesta en marcha de esos compromisos adquiridos ante el grupo de clase.

- Deben tener un compromiso con los valores universales deseables: es decir, cuando la discusión durante una asamblea encierra valores universalmente deseables, el profesor o profesora deberá defenderlos, manifestando su adhesión a los mismos para facilitar que el alumnado los interiorice.

Definiéndolo de una forma más profunda y teniendo en cuenta otros aspectos, podemos decir que el profesorado más propenso a promover la participación de las familias, entiende este concepto como una intervención total en todo lo relacionado con el acto educativo, identificando el concepto de participación a una “participación plena”, en donde todos los llamados a participar intervienen en el contexto académico, político y comunitario de la Comunidad educativa.

La teoría que el profesorado mantiene sobre para qué sirve la educación, persigue un desarrollo integral del alumnado. Su comportamiento general y sus acciones están impregnadas de cultura participativa (talante democrático, intenta trabajar siempre en equipo, es respetuoso y tolerante). Este tipo de docente dentro del aula suele llevar a cabo con el alumnado una pedagogía participativa, trabajará por implicar a las familias de sus alumnos/as hasta grados que conlleven la participación total.

También, tienen un alto nivel de satisfacción, sobre todo con su función educativa y con el desempeño de su labor docente y con las relaciones interpersonales y pedagógicas que establece con el alumnado y sus familias. Además, se sentirá muy vinculado al centro educativo en el que trabaja, donde sentirá que sus opiniones son tenidas en cuenta para la buena marcha del centro.

Con respecto a la relación con las familias, predominarán los sentimientos positivos, fruto de mantener una relación de igual a igual, horizontal y de mutua confianza. A su vez, este tipo de profesorado, tiene altas

expectativas hacia la participación de las familias, esperando que ésta traiga beneficios de todo tipo al proceso de aprendizaje del alumnado.

En definitiva, podemos decir que, es un profesorado que tiene asumido que ha elegido una profesión con una marcada función de agente de cambio social y que tiene en sus manos la responsabilidad de contribuir a construir personas y una sociedad más libre e igualitaria.

Si los docentes tienen interiorizados este tipo de aspectos, o la mayoría, lo más probable es que, dentro del centro, se cree un ambiente democrático, en el que la iniciativa, la coordinación y el respeto, son la base para que se puedan conseguir los objetivos que pretendemos.

➤ **Propuesta de actitudes que deben tener las familias para que se pueda llevar a cabo la participación en el centro:**

También, es necesario que los componentes de las familias que van a participar conjuntamente compartan un tipo de actitudes y valores, pues éstas, asumen que la educación que reciben sus hijos/as en el centro debe proporcionarles un desarrollo integral en donde, no sólo adquieran conocimiento, sino que se eduquen en valores y actitudes y aprendan a vivir. Sus comportamientos generales y acciones están impregnadas de cultura participativa pues asumen el modelo democrático como estilo de vida. Derivada de esa cultura participativa que predomina en sus acciones, cabe esperar que sean personas comprometidas socialmente. Además, estas personas tendrán un grado de participación en el centro que va mucho más allá de la mera información, pues deberán de proponer ideas, tomar decisiones, tener iniciativa, cooperar con los demás, etc. También, asumen que la función educativa que llevan a cabo con sus hijos queda incompleta e incluso fracasa si no trabajan conjuntamente con el profesorado. Se sienten muy satisfechos con el centro educativo, tanto con el desempeño de la labor docente como con las relaciones interpersonales que establecen en él. Se suelen sentir muy vinculados a la Comunidad educativa ya que se sienten identificados con las

ideas que éstos persiguen. En sus relaciones con el profesorado predominarán los sentimientos positivos, fruto de mantener una relación de igual a igual, horizontal y de mutua confianza en donde el papel que asumen es de coeducador, compartiendo con el profesorado la responsabilidad de la educación de sus hijos. A su vez, tienen altas expectativas hacia su participación, esperando que ésta traiga beneficios de todo tipo al proceso de aprendizaje de sus hijos.

➤ **Pautas para que las familias y los demás miembros de la comunidad educativa sepan participar de una forma activa dentro del centro:**

Es preciso mencionar que, la participación en las comunidades educativas no es nunca el fruto de una casualidad o un hecho espontáneo que aparece sin razón aparente o el fruto del voluntarismo de algunas personas. La participación se produce a partir de que se den un conjunto de condiciones que, generalmente, son innatas a la propia comunidad y dependen de su funcionamiento. Estas tres condiciones giran en torno a querer, saber y poder participar.

Por ello, para que la participación sea un hecho, es imprescindible que los llamados a participar (familias, profesorado y alumnado), quieran tomar parte e intervenir en el proyecto educativo, en sus actividades, etc. Así pues, la motivación es una condición necesaria para la participación. De este modo, para este equipo existen tres bases motivacionales que están estrechamente relacionadas entre sí: se querrá participar más en la medida que las ideas o ideales de los miembros con los que vamos a trabajar sean afines con los nuestros, o con nuestros intereses o necesidades; por otro lado, podemos afirmar que se participa más en la medida que el colectivo permita o facilite el reconocimiento social y refuerce el sentimiento de pertenencia al mismo y este sentimiento es más importante cuando compartimos con las demás personas los mismos intereses y necesidades (participamos si no nos sentimos ignorados o rechazados); por último, debemos ser conscientes de que para

participar, es necesario buscar metas que sean rentables, pues, el hecho de que la propuesta sea útil, despierta el interés en las personas y es ahí cuando empiezan a moverse para proceder al cambio.

Pero no basta con que las personas quieran participar, también es necesario que sepan cómo hacerlo. Por ello, otra condición que tenemos que tener en cuenta como docentes, sería la de “formación”, es decir, debemos saber cómo formarnos y cómo podemos formar a las familias para que la meta que pretendemos conseguir sea posible. Esto, lo podemos hacer de varias formas: por un lado, es necesario saber desarrollar un tipo de tareas específicas para que las personas que quieran formar parte de esto, cuenten con los conocimientos y capacidades necesarias para contribuir a la realización de unos objetivos; por otro lado, es precisa la formación para la comunicación y la cohesión, es decir, como docentes, debemos saber y transmitir pautas para una adecuada comunicación y relación entre todos los miembros; por último, debemos ser conscientes de que tenemos que saber, también, llevar a cabo una formación para el funcionamiento organizativo, para fomentar una buena coordinación y poder desarrollar cada miembro su función.

No obstante, cabe destacar que, a pesar de querer participar y saber cómo hacerlo, no es suficiente para que se dé la participación, pues va a ser necesario poder participar. Para ello, es necesario que se den los cauces y mecanismos de participación precisos para poder desarrollar la tarea. Así, estando informados, pudiéndonos comunicar y contando con espacios y mecanismos suficientes, se podrá intervenir en el mantenimiento de la asociación llevando a cabo de manera adecuada dicha participación.

➤ **¿Cómo puede el Sistema Educativo proceder a la formación de las familias para que participen en la escuela de forma activa?**

Éste punto va ligado al anterior, pero se centra más en cómo podemos proceder a llevar a cabo la formación de las familias desde un punto de vista más concreto. Pues, para potenciar la participación de las familias en el

entorno educativo, es necesario que se desarrolle un proceso de formación que se realizará al comienzo y a lo largo de cada curso. Para ello, proponemos una estructura base de manera que podamos fomentar esta formación desde los centros:

En primer lugar, debemos informar a las familias de qué se trata la participación, transmitiéndoles una información útil para que puedan mejorar sus prácticas educativas. Este grado de formación, tiene un carácter académico en donde los objetivos son más de adquisición de conocimientos por parte de los padres que de desarrollo de actitudes y comunicación grupal.

También, debemos tener claro que los padres llevan a cabo un trabajo activo y formativo y no se limitan a la mera recepción de información. El objetivo central de este grado de formación es generar confianza en cada persona procurando estimularla y confiriéndoles valor, desarrollando al mismo tiempo el sentimiento de autonomía y responsabilidad. El especialista, junto al coordinador de la escuela, solicita información a los padres sobre sus prácticas educativas para que, mediante un intercambio de preguntas y respuestas, se conozca de forma real el medio en que viven. Este conocimiento permitirá un apoyo a los padres para la mejora de su actuación familiar y la eliminación de la ansiedad que éstos sufren ante el reconocimiento de su deficiencia educativa.

Existe, por otro lado, otro proceso de formación que se basa en promover un cambio social y la mejora de las condiciones de la infancia, a través de la participación de los padres y madres como tales y como ciudadanos en los organismos y en las entidades de la estructura social democrática. Se trata de un modelo que, comprendiendo la formación como elemento instrumental, entiende que la atención de los padres y madres hacia la infancia debe hacerse inexcusablemente en un doble sentido: actuando en el seno de la familia y actuando colectivamente. Desde esta perspectiva, no sólo hay que informar y formar a los padres participantes, sino que también hay que conseguir que tomen conciencia de los problemas que les inquietan y que

busquen las soluciones por sí mismos a través de la actividad grupal. Se trataría de hacerles coger conciencia social.

Al llevar a cabo estos tipos de formación, procederemos a que las familias se conciencien y tengan en cuenta que la educación de sus hijos es cuestión de todos los miembros del equipo educativo, incluido ellos, pues a través de la coordinación y del trabajo común se podrán conseguir las metas que se persiguen.

➤ **Propuesta de actividades que fomenten la participación educativa de los padres:**

Para potenciar la participación y colaboración de las familias en el Sistema Educativo, se planifican actividades de todo tipo (de aula, complementarias y extraescolares) pensadas para que éstas puedan participar en el proceso educativo de sus hijos e hijas de forma activa. Se trabaja de forma globalizadora e innovadora en torno a centros de interés (recomendable uno por trimestre). A continuación, podemos observar la propuesta de actividades que se pueden llevar a cabo para potenciar la participación, no solo de las familias, sino del alumnado y de todo el equipo educativo a lo largo del curso.

ACTIVIDADES QUE PODEMOS DESARROLLAR CON EL ALUMNADO

<i>Al inicio del curso</i>	Actividad de presentación alumnos/as entre alumnos/as; alumnos/as y profesorado. Actividad de adaptación e integración. Actividad para conocer el centro. Actividad para conocer la forma en que se va a trabajar. Actividad de presentación alumnos/as entre alumnos/as; alumnos/as y profesorado. Actividad para explorar los materiales y el aula. Actividad para comprender las normas y valores del centro.
----------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>Taller de formación para propiciar la participación.</p> <p>Actividad de propuesta de actividades y centros de interés.</p>
<i>A lo largo del curso</i>	<p>Actividad continuada en la que se estimulen los hábitos de estudio.</p> <p>Actividad de propuestas, en la que los alumnos/as hacen sugerencias y se hace una puesta en común.</p> <p>Actividad de orientación (grupal o individualizada).</p> <p>Actividad de estimulación y motivación hacia el aprendizaje.</p>
<i>Al finalizar el curso</i>	<p>Actividad de autoevaluación por parte del alumnado.</p> <p>Actividad rememorativa del curso (¿qué hemos aprendido?).</p> <p>Actividad de orientación y motivación para el siguiente curso (grupal o individualizada).</p> <p>Actividad de propuesta de mejora de la realización de las prácticas.</p>

ACTIVIDADES QUE PODEMOS DESARROLLAR DESDE EL AULA CON LAS FAMILIAS

<i>Al inicio del curso</i>	<p>Actividad de primer contacto familiares y profesorado.</p> <p>Actividad para conocer el aula.</p> <p>Actividad para conocer los proyectos de aula y hacer propuestas.</p> <p>Actividad para conocer los valores del aula.</p> <p>Actividad para comprender la metodología que se imparte y propuesta de mejora.</p> <p>Taller de formación.</p> <p>Taller de utilización de diferentes recursos para el intercambio de información (agenda, tablón de anuncios, circulares, grupos de whatsapp, etc.)</p> <p>Actividad de elección de centro de interés (actividades que se van a realizar en el aula durante el trimestre sobre</p>
----------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>el tema elegido).</p> <p>Actividad de propuestas de mejora del aula (metodología).</p> <p>Actividad para que los padres se impliquen en el aula.</p> <p>Actividad para que las familias sepan cómo participar en la educación de sus hijos.</p> <p>Propuesta de actividades que se impartirán a lo largo del curso con la participación de las familias.</p> <p>Reunión en la que se determinen las fechas establecidas para llevar a cabo las actividades dentro del aula con las familias.</p> <p>Actividad de organización de las semanas culturales (elaboración del programa, decoración del centro, actuaciones musicales, preparando comidas, etc.)</p>
<i>A lo largo del curso</i>	<p>Actividad en la que se lleve a cabo un seguimiento guiado del alumno/a.</p> <p>Actividad de autoevaluación del comienzo de curso hasta la fecha.</p> <p>Actividad de propuesta de mejora del sistema.</p> <p>Actividad de propuesta de actividades.</p> <p>Actividad de propuesta para la intervención de las familias en el aula (cada semana acude un familiar del alumno/a y realiza diferentes actividades).</p> <p>Presentación en el aula por los padres y madres de los trabajos realizados y/o de los materiales aportados.</p> <p>Participación de las familias en el aula reforzando los aprendizajes (taller de regletas, el cuento viajero, el cuaderno de los valores, etc.)</p>
<i>Al finalizar el curso</i>	<p>Presentación en el aula por los padres y madres de los trabajos realizados y/o de los materiales aportados.</p> <p>Actividad de autoevaluación (¿Lo hemos hecho bien?, ¿qué hemos aprendido?, etc.).</p>

Actividad rememorativa del curso.
Actividad de mejora y propuestas de participación para el próximo curso.

ACTIVIDADES QUE PODEMOS DESARROLLAR DESDE EL CENTRO CON LAS FAMILIAS

<i>Al inicio del curso</i>	<p>Actividad para conocer el centro.</p> <p>Actividad para conocer los proyectos del centro y hacer propuestas de mejora.</p> <p>Actividad para conocer los valores del centro.</p> <p>Actividad para la elección del centro de interés. (Una vez se sepa el centro de interés, las familias aportan el material de todo tipo (libros, fotografías, murales, etc.).</p> <p>Actividad para la coordinación y establecimiento de fechas de reuniones que se realizarán a lo largo del curso.</p> <p>Coordinaciones del Equipo Directivo y AMPA para la planificación y desarrollo de las acciones conjuntas en las actividades complementarias del centro: (Festival de Navidad, de carnaval y de canarias, Semana de la salud, etc.)</p> <p>Participación en el AMPA, formando parte de la junta directiva y/o colaborando en las actividades organizadas por ésta.</p>
<i>A lo largo del curso</i>	<p>Actividad para observar el desarrollo de la participación a principio de curso y propuestas de mejora.</p> <p>Participación en el AMPA, formando parte de la junta directiva y/o colaborando en las actividades organizadas por ésta.</p> <p>Participación de las familias en los proyectos del centro (periódico escolar, huerto escolar, biblioteca, etc.).</p>

	Actividad de jornadas de convivencia en el centro. Actividad de jornadas de convivencia fuera del centro.
<i>Al finalizar el curso</i>	Actividades de propuestas de mejora.

Para que todas estas actividades se puedan llevar a cabo desde el ámbito escolar, es necesario que todo el equipo educativo se coordine y sepa trabajar en equipo de forma adecuada, de modo que se acepten y se den opiniones, elaborando propuestas y metas comunes siempre y cuando haya un ambiente de calidez y de respeto entre todas las personas que colaboren juntas.

Valoración y opinión personal

Gran parte de la sociedad, entiende que participar en la escuela consiste simplemente en acudir a las reuniones que propone el profesorado y los miembros que componen el Sistema Educativo para observar el desarrollo que tiene un alumno/a dentro de este sistema. Pues muchos padres y madres “abandonan” a sus hijos cinco horas en la escuela, pues lo ven como un lugar en el que deben dejarlos para ellos poder ir a trabajar, desentendiéndose, de alguna forma, del propio desarrollo tanto intelectual como social de éstos. Mi pensamiento con respecto al tema, va mucho más allá de eso. Como futura docente, pienso que tenemos en nuestras manos el poder de propiciar el cambio para mejorar la integración del alumnado en el centro y lograr el bienestar de éstos garantizando así la calidad educativa. Así pues, podemos entender el concepto de participación como un proceso de aprendizaje y como un objetivo educativo que fomenta un ambiente de respeto y democracia.

Para que esto ocurra, es necesario que todos sepan cómo hacerlo a través de un proceso de formación para todos. Por ello, es importante aprovechar cualquier hecho cotidiano del día a día de los centros y convertirlos en prácticas participativas. Pero siempre teniendo claro que no hay que

quedarse en el camino, sino ir avanzando en ese proceso de aprendizaje y aumentar, así, el nivel de participación educativa.

Por otro lado, debemos entender la participación como un objetivo educativo ya que se trata de educar al alumnado en los principios de la participación, que son los mismos que los de la democracia. Para conseguir esto es necesario que se concreten objetivos para enseñar a participar, y que se planifiquen contenidos y actividades para lograr esas metas. Pero no basta con quedar en lo meramente formal de plasmar objetivos, contenidos y actividades en los proyectos educativos, sino que hay que creérselos. En nuestros centros educativos, podemos encontrar parte del profesorado y de los propios padres, que ven en las actividades organizadas por el centro, tales como semanas de solidaridad con algún pueblo, o la celebración del día de la paz, o del día de Canarias, etc., como excesivas y una pérdida de tiempo que dificulta el avance en los contenidos de las diferentes materias. Pues no podemos pretender que los discentes aprendan y se preparen para participar activamente en la vida social y cultural si no le damos oportunidades de experimentar y ejercitar las diversas actitudes ligadas al hecho de participar. Y, por otro lado, no podremos enseñarles hábitos de comportamientos democráticos si nosotros no los tenemos. Por ello, es imposible conseguir este objetivo, si en nuestra vida diaria, tanto en la escuela como en las casas, no les permitimos a los jóvenes, el que expresen sus ideas, el que puedan opinar, el que puedan decir "no estoy de acuerdo".

Con esta propuesta de mejora, pretendemos propiciar la mejora y el avance del Sistema Educativo actual, con la colaboración de todos los miembros que lo componen, aprovechándonos de las familias, que siempre las tenemos como "apartadas" cuando en realidad, son un instrumento necesario para el desarrollo del alumnado y la mejora de calidad de la Educación.

Referencias

- Mellado, J. (2007). *La participación de las familias en la escuela*. Revista Española de Pedagogía. Navarra. Recuperado de file:///C:/Users/Usuario%20principal/Downloads/Dialnet-LaParticipacionDeLasFamiliasEnLaEscuela-2576712%20(3).pdf
- Real Academia española (2016). *Definición de participación*. Diccionario de la lengua española. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=S09ab8h>
- Galvín, V. O. (2009). *La educación es corresponsabilidad de todos/as*. Monográfico 199 sobre Escuelas de Padres y Madres. Recuperado de <http://www.educaweb.com/noticia/2009/11/02/educacion-es-corresponsabilidad-todos-as-3922/>
- Ramírez, S.; García, A.; Sánchez, C. A. (2011). *El éxito escolar. ¿Cómo pueden contribuir las familias del alumnado?* CEAPA (Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos). Recuperado de https://issuu.com/ceapaformacion/docs/_xito_escolar_-_web
- Torres, Á. (2012). *El papel de la familia y la escuela en la educación actual*. SM Conectados. Recuperado de <http://blog.smconectados.com/2012/11/14/el-papel-de-la-familia-y-la-escuela-en-la-educacion-actual/>
- De la Guardia, R. M. (2006). *La participación Educativa de las Familias*. (pp. 4). Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de educación. Universidad de la laguna
- Virna, T.; Milena, M.; Manuel, G.; Navarro, L. R. (2012). *Estrategia educativa para la participación de los padres en compromisos escolares*. Education strategy for the involvement of parents in school commitments. Recuperado de file:///C:/Users/Usuario%20principal/Downloads/Dialnet-EstrategiaEducativaParaLaParticipacionDeLosPadresE-4497332%20(1).pdf

-Mestres, L. (2012). *¿Cómo mejorar la participación de las familias en la escuela?*. Recuperado de <http://www.educaweb.com/noticia/2012/02/27/como-mejorar-participacion-familias-escuela-5316/>

-Pere, F. C. (2009). *La corresponsabilidad en la comunidad educativa*. Cataluña. Presidente de FAPAES (Federació d'Associacions de Mares i Pares d'Alumnes d'estudis sufragants amb fons públics no universitaris de Catalunya). Recuperado de <http://www.educaweb.com/noticia/2009/11/02/corresponsabilidad-comunidad-educativa-3927/>

-Garreta, J. (1995) *La participación de las familias en la escuela pública las asociaciones de madres y padres del alumnado*. Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/265217518_Garreta_J_La_participacion_de_las_familias_en_la_escuela_publica_Las_asociaciones_de_madres_y_padres_del_alumnado_CIDE_CEAPA_Madrid_2008